

Panorama español

Viene el invierno y con él aumenta la orlisis, el hambre y la miseria

[Palabras fatales] La miseria, el hambre y la crisis cual hermanos inseparables campan a sus anchas. No puede uno andar por las ciudades de España sin contemplar este cuadro desolador, sublevante. Por Barcelona no puede darse un paseo sin que uno no sea asaltado por una banda de famélicos, hambrientos, de seres sin pan y sin hogar. Por todos los sitios salen al encuentro hombres y mujeres, viejos y niños, pidiendo una limosna para comer. Nadie está libre de que le dé un vuelco el corazón. No es menester ser muy rebelde para que se nos pongan los nervios en tensión y nos hagan indignar o entristecer. Verdaderamente, esto es horrible, monstruoso o intolerable. Esto es algo que rebasa todos los límites. ¡Niños sin comer y sin hogar! ¡Infelices criaturas, que no cometerían otro delito, sino que el do ser pobres, y sin embargo la sociedad los rechaza! ¡Cuántos y cuántos los vemos abandonados por las calles y plazas públicas medio desnudos y hambrientos! Otros vergonzosos llamados hospicios o asilos. Parece ser que el mecanismo del Estado sólo tiene por finalidad crear alieiros, producir autómatas, seres castrados para las gestas reivindicativas. Hombres que sean esclavos, sumisos, todo menos hombres. Criaturas lanzadas al arroyo por un sistema social de convivencia humana que descansa en la voluntad de unos cuantos potentados. ¡Y qué diremos de los hombres que no pueden proteger a esos niños con su trabajo! El dolor y la angustia que en silencio aguantan, es bastante para levantar la conciencia del hombre medianamente humano. Poneos en su lugar. Que fueran nuestros hijos los que no pudieran comer y que faltos de sitio no tuvieran donde cobijarse para salvarse de las inclemencias del invierno; ¿qué pensaríamos y qué dolor no se elevaría como lanzas en vuestro corazón? Y aun no es esto todo. Ni los niños pueden mantenerse, ni puede bastarse uno mismo. Las mujeres y los hombres se encuentran en el mismo caso que los inocentes niños. La falta de trabajo, el paro forzoso, la organización capitalista de la sociedad, produce estos miles y miles que carecen de todo lo más necesario. Fantástico ejército que puebla la España y el mundo entero. Más de un millón en esta pobre España solamente, que nos enseñan sus cuerpos medio desnudos, demacrados sus rostros por el hambre y la miseria. Este es el panorama que en todos los momentos se nos presenta por todas las calles y plazas públicas. Hay que terminar con este doloroso drama que azota a tantos miles de hogares proletarios. Es vergonzoso ya lo que sucede. Venos con profundo dolor hombres, mujeres y niños, todos pidiendo limosna en las calles, en las plazas y en los paseos en todos los sitios tendiendo la mano en espera de una dádiva que aminore su debilidad, pero que nunca debieron necesitar. Vergüenza para todos. Vergüenza para los que vivían de la hipocrita religión. Vergüenza para políticos y gobernantes. Para el Estado, que no podría sostenerse sin esos miles de hambrientos que produce el capitalismo al que tan interesadamente defiende. Vergüenza hasta para los que se indignan y

bajan la cabeza o miran hacia otra parte cuando les imploran una caridad. Es terrible, es doloroso ver como no hay piedad para esos miles de seres en encadenados, andrajosos y famélicos. Es inhumano permitir que una serie interminable de ex-hombres duerman encogidos unos sobre otros como bultos inservibles de esta sociedad. No hay más que dirigir la vista a los portales de las lujosas casas, a las aceras de las calles, a los fríos y duros bancos de piedra que existen en los paseos y plazas públicas. Esto es monstruoso, es intolerable; es una tragedia que los trabajadores todos debemos ponerle fin sea como sea. Hay que acabar con todo esto. No es posible aguantar más. Debemos terminar de una vez con el hambre y la miseria, con el paro forzoso, con la organización capitalista. ¡Fuera esclavitud! No debemos consentir que el obrero que todo lo produce se vea obligado a vivir de socorro y de limosna. Hemos de sentir un concepto más en contancia con nuestros derechos naturales. Este trágico panorama español de miles y miles de hambrientos sin hogar, que se ven obligados a comer bazaros, poco menos que arrojados a la calle y duermen en los bancos de los paseos públicos, aguantando las inclemencias de tiempo, ha de tener fin. Y para ello sólo es preciso que todo trabajador se una en las filas de nuestra gloriosa Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica, únicas organizaciones que darán, en un día no muy lejano, la batalla al régimen capitalista que nos condena a la muerte y a la esclavitud.

FRANCISCO O. GIMENEZ

Desde Vilasar de Dalt

En el arte de expresar nuestros pensamientos por medio de la pluma, soy un profano, pero en el caso que me ocupa (que yo creo un caso de conciencia), no se necesita de palabras bonitas, he decidido vencer esa timidez que mi incapacidad me produce, para dirigirme a ti, camarada Pujol y decirte:
¿Ya saben tus compañeros de grupo, el acto bochornoso que acabas de cometer?
¿Adónde ha ido a parar toda tu gala fraseológica que usabas cuando hablabas de ideas?
Eres tú, Pujol, el que no ha mucho tiempo discutías (desde un manifiesto publicado en un semanario), el valor moral y la actuación de unos compañeros que estaban al frente del Sindicato, tú que te titulabas de anarquista y hoy has consentido y acompañado a que un hijo tuyo le propinasen el chaparrón que le ha cristianizado.
¿No te parece que esto desdice de lo otro? Si no fuera porque lo vi por mis propios ojos, acaso me resistiría a creerlo porque a juzgar por las manifestaciones que hacías cuando hablabas, era de esperar que serías más consecuente en tus actos, pero la realidad de los hechos nos enseñan una vez más que los hombres nada valen por sus palabras si no van acompañadas de los actos.
Sirva esto de ejemplo para aquellos grupos que para la formación

Movimiento de Grupos y Ateneos Libertarios

El grupo pro cultura "Los Hermanos" de esta, que habla de la necesidad de difundir las ideas libertarias entre las juventudes, y habiendo logrado en parte su objetivo, las mismas juventudes hemos creído que es necesario darle un carácter más serio y no creyendo en el agrupamiento de juventudes que sólo van encaminadas a pasar el tiempo y preparar las mentes de los jóvenes dejando para mañana lo que podemos hacer hoy.
Después de estudiar la posición que nos corresponde, hemos acordado adherirnos a la F. A. I., la única organización que, junto con nuestra querida C. N. T., derrumbará a esta sociedad de esclavitud y miseria que con nuestra cobardía aun continuamos soportando.
Hacemos un llamamiento a todos los hombres que quieran librarse del yugo que les esclaviza, para que vengán con nosotros a ser los empujadores de la Revolución Social y luego los defensores del Comunismo Libertario.

VALENCIA

Al "sindicalista" Diego Parra.
Habiendo sido informada la F. L. de G. A. de Valencia, que en el pleno de sindicatos que la Regional Levantina ha celebrado en Alcoy, al compañero Progreso Fernández delegado por la F. A. I. a dicho pleno, en una de sus manifestaciones se le llamó traidor.
Estas palabras fueron dichas por el "sindicalista" Diego Parra que asistió al pleno de espectador.
La F. L. de G. A. tomando en consideración la acusación, invita a Parra a hacer pública su acusación y caso de no hacerlo, noble, justo y de razón será nuestra posición, cuando afirmemos que, traidor es aquel que hace uso de la calumnia y la insidia, para desprestigiar la moral de un obrero y en este caso el traidor sería el que acusa.
Por la F. L. de G. A., El Secretario.

ALCOY

Anselmos de luchar, vehementes por sembrar a voleo los principios anarquistas, impacientes por defender erguidamente nuestro magnánimo y fraternal ideal, un núcleo de jóvenes hemos constituido el "Grupo Libertad". Nos complacemos en comunicarlo a todos los camaradas, advirtiéndoles que nuestra misión es lisa y llanamente "defender y propagar la anarquía".

ECIJA (SEVILLA)

Próximo a fundar en esta un Ateneo de los mismos se fijan más en la cantidad que en la calidad de los hombres que han de formarlos.
Como ya he dicho antes, he creído un caso de conciencia el mencionar el presente caso porque creo que así se debe hacer para expulsar y evitar que se mezclen en nuestras filas individuos que por su poco valor moral, son indignos de estar entre nosotros.
Saludos fraternales a todos los grupos anarquistas.
JOSE CUESTA PINEDA
Vilasar de Dalt, octubre de 1932.

no Cultural Libertario, que tienda a propagar la Cultura que tanto falta en nuestros días y que sea una organización de nuestros tiempos, para la ayuda de todos los Ateneos Libertarios, Centros Culturales y grupos afines, para que nos manden libros u otros materiales propios para tal fin.
Al mismo tiempo, deseamos mantener relación con todos éstos a fin de obtener un cambio de impresiones recíproca.
Biblioteca Cultura Obrera, María Guerrero, 3, Bojia (Sevilla).
Nota: Se desea la reproducción en toda la prensa libertaria.

DOS HERMANAS

El domingo se efectuó una charla en el Ateneo Cultural de esta localidad, organizado por la directiva del Ateneo Libertario de Ciudad Jardín, de Sevilla.
En primer término habló el compañero Francisco Domínguez, disertando sobre orientación cultural, y invitando a los jóvenes del vecino pueblo, a que formen lo antes posible las juventudes libertarias.
Después leyó unas cuartillas el compañero A. García, maestro obrero, haciendo resaltar la obra de Francisco Ferrer. Y terminó con tres vivas, uno a la C. N. T., otro a la F. A. I. y otro al triunfo del Comunismo Libertario.
Luego hizo uso de la palabra el compañero Barrero, haciendo un historial de los partidos políticos, y invitando a los trabajadores que ingresen en la C. N. T. Fustigando a los dirigentes comunistas e invitando a controversia a los que hubiere en el salón.
Y por último habló el compañero Castejón, quien disertó, como podríamos llegar al comunismo libertario. Combatiendo los defectos de la actual sociedad y exponiendo con argumentación y claridad, como nos desenvolveríamos en una sociedad comunista libertaria. Explicando después que el tríplice en que descansaba todo sistema estatal, eran los Ayuntamientos, Diputaciones y Parlamento. Diciendo que nosotros los anarquistas, convertiríamos los Ayuntamientos en municipios libres, las Diputaciones en las asambleas de los sindicatos, desde luego controlados por la C. N. T. y el Parlamento en Federaciones locales, desde luego controlados por una Federación Nacional de Regionales.

Después explicó con gran facilidad el problema del amor y como por afinidad se juntan dos seres, germinando el fruto de ese amor en un nuevo ser, parangonando que así como al llegar al noveno mes aquel nuevo ser rasgando los tejidos de la madre sale a la vida, sin que nadie pueda impedirlo, así se hará nuestra revolución. Demostrando con esto clara y terminantemente que el proceso revolucionario es un hecho, en esta tierra de promisión que es España, semilla y cuna del anarquismo internacional.
Terminando el acto, en el cual se vieron más mujeres que hombres, cosa esta muy importante, pues demuestra esto que la mujer se interesa cada día más de la cuestión social y que será un factor importantísimo dentro de la revolución social. A. GONZALEZ HIDALGO
Sevilla, 24-X-1932.

Incultura y barbarie La Argentina revive los métodos del santo oficio.

Los métodos empleados por el jefe de policía de Buenos Aires, en nada se diferencian de aquellos que se ejercían en España, Portugal y giras naciones europeas, en el 1248, cuando reinaba solo y soberano, el predominio del satelismo, la hoguera, el potro, emparedamientos inauditos y alevosos, que hoy los mismos reaccionarios del gobierno, detestarian avergonzados.
Pues estos procedimientos asombrosos al se quiere, y que no dejan lugar a dudas de como está la Cultura en los gobernantes argentinos, se están llevando a la práctica en el corazón de Buenos Aires, en la República Federal, y para mayor vergüenza y desprecio, con dos ministros socialistas en los principales destinos, entre ellos Leopoldo Melo, ministro del Interior.

La gran revista "Nervio", señala en uno de sus números, como al regresar el camarada Diego Abad de Santillán a Buenos Aires, se ha incautado de todo su equipo en las aduanas el jefe de la misma, siendo luego remitido a las oficinas del jefe de policía, el incipiente Gariboto y allí ha sido desvalijada toda su biblioteca.

Santillán regresaba del Uruguay, adonde había huido cuando el poderío del difunto arrastra sables, y de nuevo retornaba llevando sus libros, sus colecciones, de un valor incalculable, lo que todo ha sido devorado por el fuego inquisitorial de los hombres que rigen destinos en una república civilizada.

Ahora pueden hacerse los comentarios a aquellos hombres que no importa cuál sea su credo, en qué manos está la civilización en Buenos Aires, cuando se nos asegura que Gariboto, el jefe de policía, es un analfabeto, una crápula desmesurada que ni un solo autor en la literatura conoce, habiendo echado al fuego valiosas obras sin conocerlas, habiendo así, cometido la más impúdica canallada.

Dice "Nervio", refiriéndose al encargado de las aduanas: "Y el primitivismo de este funcionario, hizo que los bultos fueran a parar al Departamento de policía. Y allí fué, primeramente, en parte saqueado por los empleados y otros visitantes y luego, casi todo el resto enviado al fuego; publicaciones completas de las conocidas editoriales "Centi", "Hoy", "Ahora", "Jasson", "C. I. A. P.", "Espasa Calpe", etc., etc., del exterior y dos que se editan aquí mismo: "La Protesta" y "Argonauta", originales de obras de historia social del doctor Max Nettlau, de Viena, y del mismo; correspondencia valiosísima en francés y alemán, con una riqueza inmensa de sugerencias y pensamientos sobre problemas internacionales de un incalculable valor social, así como los originales de un libro sobre Saverio Merlino; novelas, obras de neto corte reaccionario como "Al servicio del zar rojo de todas las Rusias", biografía de Mussolini y Hitler, etc.; una Enciclopedia de Leipzig única en su género; obras completas de Proudhon, Shiller... Nada escapó a la obra inquisitorial de los trogloditas que encontraron peligrosos a tres cuadros, a pesar de que el pintor murió hace más de siglo y medio en Dinamarca".

Con estos datos elocuentes de lo

que le ha sucedido a la biblioteca del camarada Santillán, me supongo no es necesario esforzarse para que el menos precavido en lo que en si vale un libro, juzgue tales desmanes propios de un país inculto, salvaje y digno del mayor desprecio sus gobernantes.

Que esto hubiera sucedido en una España anárquica y jesuítica, podría justificarse su odio a las letras, a la Cultura y al Arte, pero que se cometan tales acciones de barbarie, de incultura en una de las repúblicas que ha marchado a la cabeza de todos los pueblos de Sud y Centro América, es vergonzoso y despreciable.

Después de tantos años de lucha, tanta sangre derramada para conquistar la libertad, los actos vandálicos de los cristianos apoderados del Oriente, vuelven a reproducirse, por seres del alma tan negra como un hombre de tan malos procedimientos que por encima de todos los derechos de la misma constitución argentina, asalta, roba y secuestra lo que le parece, y el resto sin comprenderlo lo condena al fuego, como hubiera hecho el más despótico imbécil, sin pizca de dignidad.

Esa es la obra adonde irá a parar el Socialismo, a los fondos de los más oscuros claustrales, al regreso de la misma Inquisición, quemando la ciencia, la cultura, abofeteándose así a ellos mismos, los reprobos del Socialismo, lo que sería lo suficiente si es que aun queda alguna dignidad en los trabajadores, para escupir en sus rostros enlodados por tantas infamias y rastrearías para defender un régimen que se desmorona de por sí solo.

Max Nettlau, uno de los valores más sólidos del anarquismo, pero un hombre que ha respetado el mismo emperador de Alemania, cuando era fuerza y potencia porque Max Nettlau, merece todo el respeto, hasta de sus más encarnizados enemigos.

Pero en la Argentina, una República en manos de furrieles y rancheros, con guías socialistas, no se respeta a nadie, desde las más mínimas letras, a los mayores libros, han sido fogueados por esa mano impia, criminal e imbécil del jefe de policía Gariboto, consentido así, por De Tomaso y el ministro del Interior, Leopoldo Melo.

Y después nos dirán los que chupan del socialismo, he ahí nuestra obra, reviviendo la inquisición.

R. LONE

Como es costumbre, nuestro número pasado fué denunciado. Resulta que llamamos a unos señores salteadores del Poder y eso, mientras existan en el Poder los ciudadanos "acrobatas" parece que no puede decirse. De seguir así, tendremos que combatir a los rufianes de la política con reverencias y saludos versallescos.

Nuestro grito de guerra

Un grito de guerra es el nuestro; grito que corre por el campo y por la ciudad, por los cerros y por los llanos, pasa de región en región, penetra en las matorras, en las fábricas, en los talleres, retorna en los cuarteles y vuelve transformado en grito de sublevación. Guerra a nuestros verdugos, a nuestros amos!
El orden que aman los gobiernos y la paz anhelada por los mercaderes no están hechos para nosotros. Vendrán orden y paz y serán esplendidos de bienestar y de civilidad el día en que habremos barrido de la tierra esa iniqua raza de monopolizadores, de usureros y de depósitos que nos chupan la sangre. Es una guerra de razas que predicamos nosotros, pero no de latinos contra sajones, no de occidentales contra orientales, de europeos contra africanos, pero sí de la raza de los oprimidos contra la raza de los opresores.
La guerra a la cual nosotras amamos devotos, es la guerra de dominio, de conquista, de colonización, de destrucción, de rapiña y de predominio político y comercial, es guerra de emancipación, de redención,

de salvación. No es guerra de odio, pero sí guerra de amor; no es guerra de barbaridades, pero sí de civilización, de progreso de elevación del ser humano. Y es guerra abierta de ideas y de hechos, insurrección sobre toda la línea. No hay en ella conjuras parlamentarias ni diplomáticas, opresión momentánea de individuos, no envidias las cuales no pueden más que palidecer la alta labor encargada a nuestra generación. Pero grande guerra campal, guerra de clases enteras; todos insurgidos como un solo hombre, todos milicianos de la causa común.
A esta guerra nosotros os invitamos job, trabajadores, oh, desheredados del universo! Es la hora. Nuestras miserias han llegado a la cumbre, vuestra paciencia es exhausta, la perspectiva es espléndida, la ciencia, la justicia, la necesidad, la ley de la existencia, todo hoy llama a la insurrección. Y es por esto que os llamamos para que imitéis el sublime ejemplo de los Comunes que en 1871 se levantaron en toda Francia y defendieron, por primera vez en la historia, la grande causa de la emancipación de los trabajadores. Han caído, es verdad; pero en la historia los vencedores de un día son los vencedores de mañana. La sangre consagra las nobles empresas y le asegura el triunfo.
Es doloroso, pero es inevitable. Las conquistas de la civilización no se cumplen más que a precio de muchas vidas. ¿Es que nosotros hemos acaso creado los obstáculos que se oponen al progreso de la humanidad? ¿Es que hemos elevado, nosotros las barreras que dividen los pueblos y tras de las cuales se forman vituperios de odios nacionales? ¿Es que hemos nosotros fundado los privilegios de los pocos que quisieran prevalecer en el derecho a la existencia de los más, y es que hemos nosotros confiado al Estado el encargo de defenderlos a espada desnuda hasta conseguir el exterminio de los trabajadores? Somos nosotros los autores del antagonismo de intereses, que retarda la sociedad actual? La propiedad enemiga del bienestar de las multitudes, la usura de sus centenares de formás, el capital sangrador del obrero y explotador de sus fatigas, el monopolio, la finanza y la violencia gubernativa, es decir el derecho que los pocos se han tomado sobre la vida, la libertad de sus semejantes, ¿es que estas son crea-

ciones nuestras? Y digo, si es nuestra creación el sistema militar que pesa en los pueblos; diplomáticos, burocráticos y políticos, ¿es que existen por culpa nuestra, y para nuestro bienestar o para nuestra opresión? ¿Es que hemos dicho nosotros al magistrado, tú serás pagado para defender la propiedad robada por los prepotentes y por los pillos, y castigarás con horribles penas al miserable, que no se somete a las leyes, que le dicta el amo? No, estas instituciones han sido creadas, existen y son defendidas contra nosotros. Ellas nos oprimen, nos aplastan; nosotros nos rebelamos para destruir las. O ellos o nosotros. O el privilegio o la igualdad. O la usura del capital o la rehabilitación del trabajo. O el parlamentarismo burgués o la comuna libre, la libre asociación de los trabajadores.
Obreros, vosotros lo sabéis! El parlamentarismo ha muerto moralmente; a nosotros no nos queda más que entrar ante cadáver en putrefacción. Nuestros diputados, que mientras el pueblo tiene hambre, se llenan de patriotismo, se tiran de los cabellos para conseguir una cartera ministerial y cada uno hace lo posible para invocar contra las hambrientas muchedumbres, la mayor parte de represión; han lle-

gado, nuestros "amados diputados" a la más inicu baja. ¡Fuera, pues, el parlamentarismo!
¡Recordado, oh, trabajadores! El día de la insurrección no será un nuevo Parlamento, una Constituyente, u otra cosa parecida que vosotros formaréis porque vosotros elegidos os comandarían y oprimirían a su vez. No os rebelaréis por un gobierno, aunque hecho fuera por los vuestros, es decir por gente la cual disfrutando de vuestra confianza se apresuraría a traicionarnos y a venderos a vuestros enemigos. Vosotros insurdiréis por la libertad total, por la igualdad, por el bienestar. Basta de parlamentos y despotismos de asambleas, basta gobiernos, que desde una capital mandan a un pueblo entero, que imponen su voluntad a todos; que se hacen un cerco de armados, de policías, de magistrados, de empleados y pueden todo lo que quieren!
¡Fuera el gobierno y adelante por la Comuna libre, por la libre asociación de los trabajadores!

ERRICO MALATESTA
Nota del traductor. — Es lo que precede, una parte del discurso que el eterno rebelde Errico Malatesta, vuelto de Londres por voluntad té-

rra de los trabajadores Italianos, hizo en Génova ante una ola formidable de proletarios, en un día en que soldados y polizontes, por precaución gubernativa, habían desaparecido de la circulación.
"¡L'Adunata del Refrattari!" lo reproduce en parte este discurso que provocó un entusiasmo indescribible, y yo lo he traducido fielmente, pero quiero recordar a mis hermanos de lengua española que el "viejo" al terminar de hablar, ante la inmensa demostración de afecto del pueblo genovés, las lágrimas le saltaron y dijo: "Basta amigos, me vais a matar de felicidad". Y a los que estábamos apretados a él: "Este entusiasmo me da miedo, el fruto está maduro, hay que recolectarlo antes que sea demasiado tarde. ¡A la obra, camaradas!"
¡Deba de morir casi solo y vigilado por los milicianos del verdugo Mussolini!
Como han muerto y mueren tantos otros hermanos nuestros.
¡Camaradas Ibéricos, la derrota del proletariado italiano os sirva de ejemplo!
GIUSEPPE GUELFI
Barcelona, cárcel.